

La creatividad artística. Fundamentos teóricos y psicológicos desde lo pedagógico

Artistic creativity. Theory and teaching from the psychological foundations

Riselda María Corujo Quesada

Lic. Educación Musical. Máster en Ciencias de la Educación
Profesora Auxiliar
UNISS José Martí
rcorujo@uniss.educ.cu

Hector Anier Borges Gutiérrez

Lic. Educación Plástica. Máster en Ciencias de la Educación
Profesor Instructor
UNISS José Martí
hborges@uniss.educ.cu

Norys Josefa Rodríguez Izquierdo

Lic. Educación Musical
Doctor en Ciencias de la Educación
Profesora Titular
UNISS José Martí
nrizquierdo@uniss.edu.cu

RESUMEN

En el presente trabajo se aborda la creatividad artística, sus fundamentos teóricos y psicológicos que inciden en el proceso pedagógico. Se analiza, desde una perspectiva cronológica, los estudios que han realizado eminentes psicólogos abordando teorías y corrientes valiéndose sus puntos de vista a partir de lo estudiado por ellos en sus escuelas. Se manifiesta la relación que existe entre la creatividad artística con el fin de lograr en los estudiantes de preescolar una cultura fundamentalmente lúdica para adquirir modos de actuación artístico-creativos. Se reflexiona acerca de las principales características que deben poseer los estudiantes desde el punto de vista de lo pedagógico y desde una perspectiva creadora y fundamentalmente lúdica. Además se deja abierta una brecha epistemológica para el trabajo de la creatividad artística desde el enfoque lúdico.

Palabras clave: Creatividad artística, preescolar, fundamentos psicológicos y teóricos.

ABSTRACT

This research paper is about the artistic creativity and psychological theoretical basing that affect the educational process. It is analyzed from a chronological perspective, the studies undertaken by eminent psychologists addressing current theories and their views being worth from what they studied in their schools. The relationship between artistic creativity in order to achieve preschoolers in a fundamentally playful culture to acquire modes of artistic and creative activity is manifested. It reflects on the main features that should have students from the point of view of the educational and from a creative and fundamentally playful perspective. Also it left open an epistemological gap for the job of artistic creativity from the playful approach.

Key words: Artistic creativity, preschool, theoretical and psychological basing.

Recibido / Received: 06/03/2016

|

Aceptado / Accepted: 10/04/2016

Introducción

La educación demanda en el siglo XXI cada vez más el desarrollo de las potencialidades humanas. De ahí que para lograr el progreso del ser humano en las actuales condiciones del desarrollo social sea imprescindible, de manera constante, a partir de los pilares básicos para la educación en el nuevo milenio, identificar y desarrollar las potencialidades humanas y a cada individuo en su contexto, o sea, ayudarlo a “aprender a ser”, como objetivo supremo de la educación.

Por tanto, proyectarse y tomar posiciones en lo que respecta al debate actual acerca del desarrollo de la creatividad en la educación resulta de gran importancia no sólo en el plano teórico, sino también, y de manera especial, en el práctico, pues no hay verdadera práctica si no es respaldada por una consecuente teoría y la teoría, sin una adecuada práctica, carece de valor social.

La creatividad es un factor fundamental en la vida del ser humano, ya que le permite diferenciarse, sobresalir y generar valor. Sus aplicaciones son variadas y diversas, en el campo personal, los productos cada vez se parecen más y sólo la creatividad puede añadirle valor y pequeños diferenciadores. Es la creatividad la que puede sacarnos de apuros y generar sorpresa. Los entornos complejos requieren de creatividad para enfrentarlos, los cambios también la requieren para facilitar nuestra adaptación, los problemas la necesitan para encontrar la solución, la toma de decisiones se ilumina con su presencia, y en el trabajo es indispensable para que sobresalga nuestro desempeño.

Una de las tareas fundamentales que se ha trazado el Estado cubano es el lograr una cultura general integral. Ésta se debe desarrollar desde los primeros años de la vida del ser humano, jugando un importante papel el trabajo que se realiza en la formación profesional de los educadores de círculos infantiles.

Una función artística pedagógica, la estimulación de la creación, la educación de la capacidad de apreciación artística, una cultura esencialmente lúdica, una acertada forma de comunicación y el gusto estético de la población, son aspectos de gran importancia para el desarrollo profesional de los futuros egresados de la carrera.

A menudo estos estudiantes están necesitados de una formación bien estructurada, que los lleve a considerar, valorar y asumir las potencialidades que les brinda el enfoque lúdico, especialmente para el desarrollo de su creatividad. Mauro Rodríguez Estrada (1988), en *Manual de Creatividad*, plantea que:

...la creatividad más que una agudeza intelectual o que una habilidad, es la actitud ante cualquier situación o aspecto de la vida, y contrapone a la creatividad lo que es un hábito, diciendo que el hábito es repetición, la creatividad es cambio. El hábito es lo conocido, la creatividad es lo nuevo. El hábito es la seguridad, la creatividad es el riesgo. El hábito es lo fácil, la creatividad es lo difícil. El hábito es la inercia, la creatividad es el esfuerzo.

Existen referentes teóricos que sirven como fundamento al enfoque que se propone en este trabajo, integrando aspectos que aportan a la psicología con el enfoque histórico-cultural de (L.S.Vigostki) y la didáctica (M. Silvestre, J. Zilberstein), la pedagogía del juego (M. Esteva, R.Ortega, M. Meyles). Nancy L. Calero F. (2006), Marta M. Llantada, Adania Guanche M. y Elvira Caballero, entre otros, en sus estudios sobre creatividad, consideran al aprendizaje como un proceso activo, conciente y comunicativo, y la necesidad de una didáctica desarrolladora, con implicaciones para el docente y para los estudiantes aprovechando las potencialidades del juego para estimular un aprendizaje gratificante y desarrollador, a partir de un buen trabajo creativo artístico.

Con base en los resultados de investigadores con una vasta experiencia en la Educación Preescolar tales como: K.D. Ushinski, P. Blonski, N.A. Vetluguina, esta última expresó: “La originalidad de la práctica creadora, en particular la artística, se pone de manifiesto, especialmente, en el proceso de formación del hombre, capaz de transformar la sociedad de acuerdo con los ideales comunistas”, y más adelante planteó: “ ante los niños se plantea la tarea de reflejar el sentimiento de lo nuevo en su actividad creadora productiva e interpretativa, para que ellos se ocupen con éxito de la práctica creadora, es imprescindible, ante todo, una determinada dirección por parte de los adultos” (1983: 10). Sobre este aspecto el gran educador ruso K.D. Ushinski acerca del papel del educador, apuntaba que: “...ningún reglamento ni ningún programa, por bueno que fuera, resultaba capaz de sustituir ‘la fuente viva de influencia’ que es el pedagogo mismo” (en Vetluguina, 1983: 11).

La mayoría de los autores consultados llega al convencimiento de que la base genética de la creación artística es el juego infantil. P. Blonski (1961), por ejemplo

considera: “...todos los tipos de juegos son, por naturaleza, el arte del niño... De modo que aquello a lo que nosotros llamamos juego, es, en esencia, el arte constructivo y dramático del niño” (Blonski, 1961: 21).

Las carencias en el plano de la ciencia que justifican su carácter científico están dados en que no existe una bibliografía suficiente donde se aborde esta temática, a pesar de ser planteada por Paula Sánchez y Xiomara Morales, cuando expresaron: “Es posible desarrollar las habilidades para la creación–improvisación, lo que exige una profunda y adecuada preparación en la que el educando se tiene que apropiarse de determinados patrones internos” (2000: 66). En este aspecto, desempeña un papel determinante el conocimiento, la búsqueda de sonidos, la experimentación con materiales lúdicos y sonoros diversos. Todo lo que se haga desde la formación inicial redundará inevitablemente en la actuación profesional de los egresados.

A partir de la experiencia de la autora y todo el trabajo desarrollado por el Departamento de Educación Artística en la carrera de Educación Preescolar, se ha podido constatar que estos estudiantes no poseen una amplia preparación artística, pedagógica, psicológica y creativa que les permita desdoblarse en un medio tan difícil pero a la vez tan tierno y hermoso como el de los niños que se encuentran en estas edades. En ocasiones les resulta engorroso el trabajo creativo artístico, ya sea a la hora de crear poesías, cuentos u otros recursos literarios propios para la edad, las improvisaciones corporales, gestuales y verbales no poseen una óptima calidad.

1. Desarrollo

En Cuba, cuando se habla de creatividad, se trata de lograr un modo de actuación superior en las personas dirigido a la búsqueda de caminos y soluciones a los problemas que plantean la necesidad de un afianzamiento de las conquistas del socialismo y su perfeccionamiento.

Teniendo en cuenta lo anteriormente planteado y llevando estas reflexiones al plano de la creatividad y asumiendo esta “...como un proceso de descubrimiento o producción de algo nuevo que cumple con las exigencias de una determinada situación social, en el cual se expresa el vínculo de los aspectos cognitivos y afectivos de la personalidad”. Al apropiarse de esta posición se enfatiza que la creatividad, vista en sí como un proceso inherente al desarrollo humano, no puede desarrollarse de forma espontánea, sino que debe ser guiada, orientada, en interacción dialéctica con los requerimientos sociales. Ello quiere decir que la creatividad se desarrolla bajo las condiciones de un proceso formativo, el cual es comunicativo por su esencia, considerando que todas las influencias educativas que en él se generan a partir de las relaciones humanas que se establecen en el proceso de actividad conjunta, se producen en situaciones de comunicación.

Esta actividad tiene un carácter eminentemente social, y plantea que si se toma en cuenta la creación colectiva de cada uno de individuos creativos, con frecuencia insignificante por sí solas, se observará que ha trascendido a lo largo de los siglos.

Además, enfatiza la necesidad de la unidad de los procesos afectivos y cognitivos. Parte de considerar que ambos factores son de igual valor para el acto de creación del ser humano; también señala el carácter sociohistórico de la creatividad cuando plantea que la misma no sólo depende de factores psicológicos internos de la persona, tales como la experiencia anterior, motivaciones y habilidades, sino que, además, depende de las condiciones socioeconómicas del momento histórico que le tocó vivir al ser humano, y que la creatividad existe no sólo para la propia persona sino para los demás.

Teorías más recientes plantean que la creatividad es una característica potencial con la que todos nacemos, ésta se encuentra en cada uno de nosotros y requiere de adiestramiento y disciplina mental.

Joy Paul Guilford, (1950-1957), cognitivista, pionero en la investigación de la creatividad. Publicó el test de creatividad y desarrolló su teoría sobre el pensamiento convergente y divergente. Describió los rasgos de la personalidad creativa y los distinguió entre rasgos y facultades. Constituye el fundamento de que esta clase de pensamiento refleja una manera original de resolver problemas, además establece el cimiento del desarrollo de diversas capacidades de las personas creativas tomando en cuenta factores como: la sensibilidad a los problemas, fluidez, flexibilidad, originalidad, redefinición y elaboración haciendo énfasis en los elementos de naturaleza cognoscitiva.

Por otra parte, se encuentra Abraham Maslow, (1954), humanista. Desarrolla la teoría de la persona autorrealizada, con base en la jerarquía motivacional que determina la realización exitosa de su conducta para la satisfacción de sus necesidades. La creatividad está relacionada con la salud mental. Constituye el fundamento que resalta al estudiante en formación como una persona autónoma, espontánea, democrática, que se acepta a sí mismo y a los demás de su grupo.

El cognitivista Irving Taylor (1959), propone la Teoría del mismo nombre. Éste enfoca las concepciones psicométricas en períodos y en años. Tiene un modelo circular que se orienta al entrenamiento y se propone el método tótem para el desarrollo de la creatividad. Considera que la creatividad existe en cinco niveles diferentes: a) la creatividad expresiva, b) la creatividad productiva, c) la creatividad inventiva, d) la creatividad innovadora, e) la creatividad naciente. Opina que la personalidad creativa se siente satisfecha de sí misma, y en su acción creadora presenta una tolerancia a la ambigüedad, una feminidad en los intereses y una autoconfianza. A partir de su fundamento, la creatividad existe en estos cinco niveles: siendo la

creatividad expresiva, productiva, inventiva e innovadora la de mayor compromiso en esta investigación.

El gran psicólogo soviético Lev Semionovich Vigotski, en su obra publicada en 1966, hace referencia a las variantes universales para el desarrollo del individuo, a partir de la apropiación por las personas de la cultura en el proceso de su actividad colectiva y de comunicación. Señala que cualquier práctica, cualquier experiencia, pueden ser asimilados por dos vías, una la reproducción y la otra la reelaboración creadora. Constituye el fundamento que resalta a las fuentes sociales vinculadas a la actividad colectiva de las personas. Además de su concepto de zona de desarrollo próximo, para designar lo que puede realizar solo este estudiante en formación, para después desarrollarse de forma completamente autónoma y voluntaria, ofreciéndole un enfoque integral sobre la creatividad. Estas ideas dan claridad a la esencia de los procesos tales como la creación y la asimilación de conocimientos y hábitos.

En 1967, Carls Ransom Rogers, que pertenece a la escuela humanista, aborda un tipo de sistema de comunicación que favorece la regulación del comportamiento creativo. La persona está inserta en un sistema de comunicación que refuerza o no sus rasgos personalógicos, por supuesto ayudará a que la persona sepa y pueda crear. El clima creativo es condición “sine qua non” para el logro de la motivación y del proceso de aprendizaje de los docentes en formación. Un clima que promueva reproducciones y conformismo no favorece el desarrollo de la creatividad.

Ellis Paul Torrance en 1976, como Guilford, es uno de los pioneros de la creatividad, planteando que esta es un proceso de configuración de ideas o hipótesis, de comprobación de esas ideas y de la comunicación de los resultados. Ello incluye pensamiento aventurero, inventiva, descubrimiento, curiosidad, imaginación. Desarrolla el test de pensamiento creativo. Expresa claramente que un docente creativo es el mejor ideal para sus alumnos, debe poseer conocimientos claros de sí mismo, de sus alumnos: interés, eventualidades, aspiraciones; conocer principios, teorías y técnicas sobre la creatividad, comprensión de los procesos, información actualizada, conocimiento amplio del mundo y su entorno, sobre todo, cualidades físicas, emocionales, morales, éticas y gran capacidad para relacionarse.

El docente en formación será, sin duda alguna, una persona creadora que variará las técnicas para el desarrollo y propondrá nuevos enfoques, será un modelo creador que eduque más por lo que expone, con la libertad como fundamento psicológico; la igualdad como fundamento social y el educando como sujeto y objeto de su propio aprendizaje siempre en camino hacia su propia valoración y autodeterminación.

Teressa Amabile, en 1983, desarrolla un modelo componencial de creatividad según el cual ésta es un resultado de habilidades relevantes con tres componentes: destrezas relevantes para el campo, destrezas relevantes para la creatividad,

y motivación por la tarea. Constituye la base central de su teoría la motivación intrínseca.

Producto de gran interés acerca de la motivación muy característica de la creatividad: la motivación procesal intrínseca. Esta tiene la peculiaridad de producir satisfacción y placer intensos durante la realización del proceso de enseñanza-aprendizaje, aún sin obtener logros mostrables.

Robert J. Sternberg, cognitivista. Hace referencia a que la teoría de la confluencia está relacionada con su teoría triárquica de la inteligencia, pues lo cognitivo es una parte de la creatividad. En ella destaca los mismos procesos intelectuales pero con un determinado nivel de calidad y originalidad. Incluye tres componentes: estilos cognitivos, personalidad (los aspectos de la motivación intrínseca y extrínseca) e inteligencia constituida por tres elementos: metacognición, habilidades intelectuales, contexto.

Constituye los fundamentos que sirven de base a los componentes de la creatividad, que de acuerdo a su teoría son:

1. La inteligencia (práctica, analítica y sintética)
2. Los estilos de pensamiento
3. La motivación
4. Las características de personalidad (tales como la fe en uno mismo, la perseverancia, el valor de defender las convicciones propias)
5. El conocimiento

Se tiene en cuenta a las variables del entorno que pueden favorecer o entorpecer la creatividad.

Los psicólogos F. Chivás (1992) y Albertina Mitjans (1995), ambos pertenecientes a la escuela histórico-cultural, definen a la creatividad como proceso o facultad que permite hallar relaciones y soluciones novedosas partiendo de informaciones ya conocidas y que abarca no sólo la posibilidad de descubrir un problema ya conocido, sino también implica la posibilidad de descubrir un problema allá donde el resto de las personas no lo ve. Se destaca el papel de lo cognitivo tanto en la formulación como en la solución de problemas. La creatividad es explicable sólo como expresión de elementos estructurales y funcionales de la personalidad. Constituye el descubrimiento o producción de algo nuevo, valioso, original y adecuado que cumpla las exigencias de una determinada situación social, que expresa el vínculo de los aspectos cognoscitivos y afectivos de la personalidad de estos estudiantes.

De forma general autores investigados conceptualizan a la creatividad como proceso, ya sea intelectual, de descubrimiento o de producción, que implica el desarrollo de capacidades, como la sensibilidad a los problemas, flexibilidad, fluidez, originalidad, redefinición y elaboración, así como llegar a considerarla un modo original y personal de pensar, sentir y expresarse que se aparta de los modelos socioculturales vigentes, dando como resultado trabajos originales y valiosos, expresándose el vínculo cognoscitivo y afectivo de la personalidad.

Estos de una forma u otra han desarrollado teorías en torno al trabajo de la creatividad, estableciendo sus rasgos esenciales, los productos creativos, la propia inteligencia creativa, los componentes de ésta, la relación afectiva–motivacional muy característica de la creatividad: la motivación procesal intrínseca, así como la importancia determinante de la actividad pedagógica en el desarrollo de las capacidades artístico–creadoras.

Sin embargo, en la sistematización, estos autores no han referido en sus teorías a la creatividad con un enfoque lúdico.

Según el investigador norteamericano J.P. Guilford, la creatividad es la resolución de problemas e implica diversas capacidades tales como sensibilidad a los problemas, fluidez, flexibilidad, originalidad, redefinición u elaboración. Hace énfasis en elementos de naturaleza cognoscitiva y predominantemente inherentes al pensamiento.

G. Taylor considera que es un proceso intelectual cuyo resultado es la producción de ideas nuevas y valederas al mismo tiempo. Este se refiere al papel de lo cognitivo y destaca como propiedades determinantes de la creatividad a la novedad y al valor de la idea.

Son variadas las investigaciones sobre esta categoría y revelan su multilateralidad y multifuncionalidad. Interesa la actividad creadora ya que toda creación es actividad; pero no toda actividad es creadora. Los criterios de aproximación a la categoría son diversos. En el caso de la actividad humana, por supuesto que todos se orientan en un sentido social. Así, su estudio en el proceso histórico incluye los problemas del factor subjetivo como básicos en el análisis, debido a la incidencia esencial del hombre.

También se precisa la relación de la cultura y la actividad, pues cuando la actividad es fuente y desarrollo del ser humano se consolida la cultura, o sea, en particular y en general, la actividad humana sólo se puede expresar socialmente (como es lógico) como forma superior de interacción, y el hombre, su portador, es el único capaz de intercambiar energía e información hacia el objeto de sus necesidades. El trabajo en ello es vital. Se ha hecho notables contribuciones a la determinación

de la categoría de actividad por los psicólogos contemporáneos, concretando el análisis básicamente en la actividad psíquica como vía de relación del hombre con su medio. Se ha hablado además de la actividad como principio explicador que expresa la característica universal del hombre en toda su dimensión social y en todas sus proyecciones.

Es razonable, por tanto y muy actualizado el criterio de que “la actividad es modo de existencia, cambio, transformación y desarrollo de la realidad social. Deviene como relación sujeto, objeto y está determinada por leyes objetivas” (Pupo, 1990). Debido a que penetra todas las esferas del saber humano se convierte en asunto primordial para el análisis epistemológico en Pedagogía, ya que en el proceso pedagógico fungen las leyes objetivas que determinan la realización de este proceso con la intervención de factores subjetivos en formación, y la manera más eficaz de lograrlo es mediante una adecuada comprensión de la actividad que realizan.

Para poder entender por qué la actividad pedagógica necesariamente es creadora hay que profundizar en la estructura de la actividad. Como relación sujeto–objeto la actividad puede ser práctica, cognoscitiva y valorativa.

La categoría actividad es analizada por Leontiev, quien plantea que para que exista actividad debe existir una motivación previa, unida a las sub-dimensiones del sistema integral que es la personalidad. Estas son el estado de satisfacción, la expectativa motivacional y la orientación motivacional, todas presentes en el desarrollo de la creatividad a través de la propia actividad.

En el proceso educativo, el papel del profesor radica básicamente en su influencia para lograr que los sujetos–objetos que tiene a su cargo (los cuales pueden y son de hecho diversos) admitan, entiendan y asimilen los objetivos que se trazó la sociedad en general, y la asignatura en particular, y los hagan suyos, pero no como meros copiadore de criterios, sino a partir de su propia actividad en la que se incluye el conocimiento, la valoración y también, y de forma importante, la comunicación con su maestro y sus compañeros. Se opera un proceso de transmisión mutua de conocimientos, valores, habilidades; de ahí que la escuela, al influir en la formación de la personalidad de los niños y los jóvenes, deba desplegar una actividad que permita conocer y desarrollar criterios y encaminarlos en una dirección adecuada.

El hombre humaniza la naturaleza creando objetos que satisfacen sus necesidades y materializa sus propios proyectos a partir de las necesidades prácticas. Es un movimiento recíproco de objetivación y desobjetivación de la actividad.

Autores como Carls Ransom Rogers (1967) y Abrahan Maslow (1954) señalan que en la escuela el desarrollo del potencial creativo implica dirigir todas las energías hacia un individuo lleno de recursos, seguro, guiado por normas propias, que

afronta y soluciona problemas personales, interpersonales y sociales, aborda como un tipo de sistema de comunicación que favorece la regulación del comportamiento creativo. La persona está inserta en un sistema de comunicación que refuerza o no sus rasgos psicológicos, sistema que ayudará a que la persona sepa y pueda crear. El segundo desarrolla la teoría de la persona autorrealizada, con base en la jerarquía motivacional que determina la realización exitosa de su conducta para la satisfacción de sus necesidades.

El maestro debe conocer bien a sus alumnos, amarlos, perfeccionar constantemente su trabajo, estar al día en lo que es nuevo en la ciencia, cuáles son las experiencias de avanzada. Debe crear las condiciones necesarias, la base material, propiciar las condiciones psicológicas morales, dar libertad de acción aunque la regule. Es una realidad que sin maestro creador es difícil propiciar el camino creador de los alumnos que tengan amplia cultura, profundos razonamientos, rica imaginación, motivaciones positivas, sólidos intereses y conciencia de las necesidades sociales, atención concentrada y aguda, curiosidad insaciable, independencia y autoorganización.

Para desarrollar la creatividad en sus alumnos, el maestro debe desarrollar, a su vez, capacidades comunicativas, organizativas que se encaminen a asimilar racionalmente y aplicar operativamente la información para la regulación de su actividad.

Se puede decir que la actividad creadora, basada en la intuición, la imaginación, la innovación, la fantasía, el pensamiento productivo, se orienta a la producción de nuevos valores, nuevos resultados que pueden generar nuevos sistemas, combinaciones nuevas de información conocida en situaciones nuevas, establecimiento de nuevas relaciones orientadas a un fin preciso. Cambia formas tradicionales de pensar ante nuevas contradicciones mediante su solución oportuna y genera sensibilidad ante los problemas, fluidez en todos los sentidos, flexibilidad, originalidad, actitud analítica y una tendencia marcada en el desarrollo del pensamiento.

El psicólogo soviético L. S. Vigostky plantea las variantes para el desarrollo del individuo, a partir de la apropiación por las personas de la cultura en el proceso de su actividad colectiva y de comunicación.

Señala que cualquier práctica, cualquier experiencia, pueden ser asimiladas por dos vías, una la reproducción y la otra la reelaboración creadora, resalta las fuentes sociales vinculadas a la actividad colectiva de las personas. Además se tiene muy en cuenta su concepto de Zona de desarrollo próximo, para designar lo que puede realizar solo este estudiante en formación, para después desarrollarse de forma completamente autónoma y voluntaria, ofreciéndole un enfoque integral sobre la creatividad.

Estas ideas dan claridad a la esencia de los procesos tales como la creación y la asimilación de conocimientos y hábitos.

En la escuela, todo lo que afecte la fantasía y la creación afecta el proceso docente–educativo porque afecta el desarrollo mismo del alumno. Recordar a Martí en este sentido se impone cuando planteaba que las escuelas deben ser

casas de razón donde con guía juiciosa se habituase al niño a desenvolver su propio pensamiento, y se le pusiera delante, en relación ordenada, los objetos e ideas para que deduzca por sí las lecciones directas y armónicas que le dejen enriquecido con sus datos, a la vez que fortificado con el ejercicio y gusto de haberlos descubierto. (Martí, J. 1961)

La escuela debe canalizar el pensamiento del alumno y ejercitarlo, ya que todo freno en la aptitud y actitud cognoscitiva es un freno a la creatividad y el fomento de esas condiciones es responsabilidad del maestro, el cual debe asumir su autoridad en todos los sentidos.

El aprendizaje, como la creatividad, es un proceso interno de la persona, al cual el educador no puede acceder directa ni exhaustivamente; pero, a la vez, es un proceso que tiene condiciones que se puede propiciar, controlar y evaluar. La posibilidad de la creatividad reside, por una parte, en el individuo y, por otra, en sus circunstancias y en el contacto de las personas con la cultura. A través de la cultura, el ser humano acumula información, tradiciones, experiencias que le van a servir de base para su actividad creadora.

La actividad creadora está presente en la cultura; cuando ésta avanza, se favorecen los niveles de creatividad. La cultura, como labor creativa, incluye los resultados objetivados de la actividad creadora y las fuerzas y capacidades subjetivas del hombre.

El proceso creativo implica la transformación del medio y, por tanto, del individuo, en el que se anota lo que se aprende y las habilidades para abordar y solucionar los problemas de manera diferente. De ahí su relación con el proceso de aprendizaje. Es similar la vía y los instrumentos que se utiliza son los propios componentes del proceso docente educativo siempre que se los organice en función de ese objetivo. Cuando surgen necesidades se tiende a una actividad reflexiva, se desarrolla habilidades que enfrentan a nuevas situaciones y se transforma la personalidad. El ser humano puede tropezar con tareas, en la actividad teórica y práctica, para las cuales las estructuras operacionales y cognoscitivas de su pensamiento ya no tienen métodos ni conceptos idóneos y, por tanto, tiene que buscar nuevos métodos y conceptos.

El maestro que quiera desarrollar más la creatividad debe desarrollar a su vez capacidades comunicativas, organizativas, que se encaminen a asimilar racionalmente y aplicar operativamente la información para regular la dirección de la actividad del alumno. Lo logra convenientemente cuando no da las verdades como conocimientos perfectos y acabados, sino cuando despierta curiosidad en el estudiante y lo conduce a niveles diferentes por su propia actividad, cuando le muestra las contradicciones de la vida y que la solución está allí mismo; pero que hay que encontrarla. El proceso de enseñanza debe ser abierto si el profesor, al exponer su material, influye en el estilo de pensamiento del estudiante provocando que él piense, que lo siga, enriquece el pensamiento del estudiante. El trabajo conjunto debe conducir al descubrimiento del conocimiento, es la vía para la formación de la personalidad creadora

El sistema didáctico debe dar amplias posibilidades para poner de manifiesto el dinamismo propio de cada persona. Si se aspira a formar un individuo creador, es preciso brindar al estudiante todas las oportunidades para su autorrealización, autoorganización, autoeducación y autodesarrollo.

El empleo de métodos que enseñen al alumno a aprender, haciéndolo vivir experiencias intelectuales estimulantes, que reorganicen la información de una manera lógica y científica, al mismo tiempo que desarrollen una serie de habilidades, capacidades, procesos intelectuales y cualidades de la personalidad, pueden ser una vía para ello. Se puede llegar al convencimiento de que la base genética de toda creación artística es el juego infantil precisamente dentro de la formación del personal docente, al ser el enfoque lúdico una de las dimensiones del currículo de la enseñanza preescolar.

Los juegos son por naturaleza el arte del niño, cuando se afirma acertadamente que la actividad en forma de juego posibilita la formación exitosa de la creación.

La lúdica es un aspecto fundamental en la vida de todo ser humano y especialmente en la del niño, ésta actúa como eje básico y primordial en el proceso de formación integral.

Conclusiones

En la actualidad, para responder a las necesidades sociales, hay que unificar la actividad de aprendizaje del estudiante con su futura actividad profesional o social, en general, con vistas a lograr el objetivo perseguido. Desde el punto de vista psicológico se plantea los requisitos indispensables que deben tener presentes los educadores que desean formarse desde lo pedagógico, además los aspectos psicológicos que encierra la creatividad como proceso. Se retoma y sistematiza los estudios de importantes psicólogos para hallar la base genética de la actividad creativa del maestro que

se desea formar. Una de las actividades de gran importancia para este desarrollo creativo es precisamente la actividad lúdica, la cual será abordada por estos autores en artículos posteriores.

Bibliografía

- Bernal, J.** (1986). *Historia social de la ciencia*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Bunge, M.** (1997). *La ciencia, su método y su filosofía*. Argentina: Siglo XXI editores.
- Castellanos, D. y Grueiro, I.** (1999). “Enseñanza y estrategias de aprendizaje: los caminos del aprendizaje autorregulado”. En Curso Pre-Congreso Pedagogía 99. La Habana: Palacio de las Convenciones.
- Castro Díaz-Balart, F.** (2001). *Ciencia, innovación y futuro*. La Habana: Ediciones especiales. ICL.
- Chivás Ortíz, F.** (1992). *Creatividad+Dinámica de grupo=EUREKA*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores** (1992). *Orientación e intervención en secundaria*. Málaga: Aljibe.
- Colectivo de autores** (2003). *Inteligencia, creatividad y talento*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores** (2004). *Reflexiones teórico prácticas desde las ciencias de la educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Collazo, B. y Moreno, M. J.** (1999). “Servicio de Orientación y Desarrollo”. En *Plataforma Teórico- Metodológica*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico E. J. Varona.
- Corujo Quesada, R.** (2009). Los juegos didácticos una alternativa para el desarrollo de la motivación por las clases de Apreciación e Historia de la Música. Tesis para optar al título de Máster en Ciencias de la Educación.
- Davis, G. y Scott, J.** (1975). *Estrategias para la creatividad*. Buenos Aires: Paidós.
- García Ramis, L.** (1996). *Autoperfeccionamiento docente y creatividad*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González Rey F.** (1994). *Comunicación Educativa y el Desarrollo de la Personalidad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- González Valdés, A.** (1990). *¿Cómo propiciar la creatividad?* La Habana: Pueblo y Educación.
- González Valdés, A.** (2004). *Creatividad y métodos de indagación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González, F. y Mitjans, A.** (1991). *La personalidad, su educación y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Good, T. L.; Brophy, J.** (1996). *Psicología educativa contemporánea*. México: McGraw Hill.
- Logan, L. y Logan, V.** (1980). *Estrategias para una enseñanza creativa*. España: Oikos-tau.
- Majmutov, M. I.** (1972). *Problemas sobre la organización de la enseñanza problemática en la escuela*. Universidad de Kazán.
- Marchesi, A. y Martín, E.** (1997). *Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio*. Madrid: Alianza Editorial.
- Martí, J.** (1961). *Ideario Pedagógico*. La Habana: Imprenta Nacional de Cuba.
- Martínez Llantada, M. y Guanche, A.** (2009). *El desarrollo de la creatividad. Teoría y práctica en la educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Mehlhorn, G. y otros** (1982). "El pensamiento creador y la actividad creadora de los estudiantes". En *Educación Superior Contemporánea*, No. 3. La Habana.
- Mitjans, A.** (1995). *Creatividad, personalidad y educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Pino del Calderón, J. L.** (1998). La orientación profesional en los inicios de la formación superior pedagógica: una propuesta desde el enfoque problematizador. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en ciencias pedagógicas. La Habana.
- Pozo, J. I.** (1998). *Aprendices y Maestros. Una nueva cultura del aprendizaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pupo, R.** (1990). *La actividad como categoría filosófica*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Rico, P.** (1996). *Reflexión y aprendizaje en el aula*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Rodríguez, M.** (1985). *Psicología de la creatividad*. México: Pax.
- Rogers, C.** (1978). *Libertad y creatividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Rogers, C.** (1975). *Libertad y creatividad en la educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Sternberg, R. J.** (1988). *The nature of Creativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Testa Frenes, A.** (1997). *Aprendizaje mediante juegos*. La Habana: Editorial Academia.
- Torrance, E. P.** (1969). *Orientación del talento creativo*. Buenos Aires: Troquel.
- Valdés Castro, P. y Valdés Castro, R.** (2000). "Implicaciones de las relaciones ciencia-tecnología en la educación científica". En: *Revista Iberoamericana de Educación*. N° 28.
- Valera Alfonso, O.** (2003). *Las corrientes de la psicología contemporánea*. La Habana: Pueblo y Educación.

Vetluguina, N. A. (1983). *La creación artística y el niño*. La Habana: Pueblo y Educación.

Vigotsky, L. S. (1981). *Dinámica del desarrollo del escolar en relación con la enseñanza*. La Habana: ISP “Enrique José Varona”.